

HCR

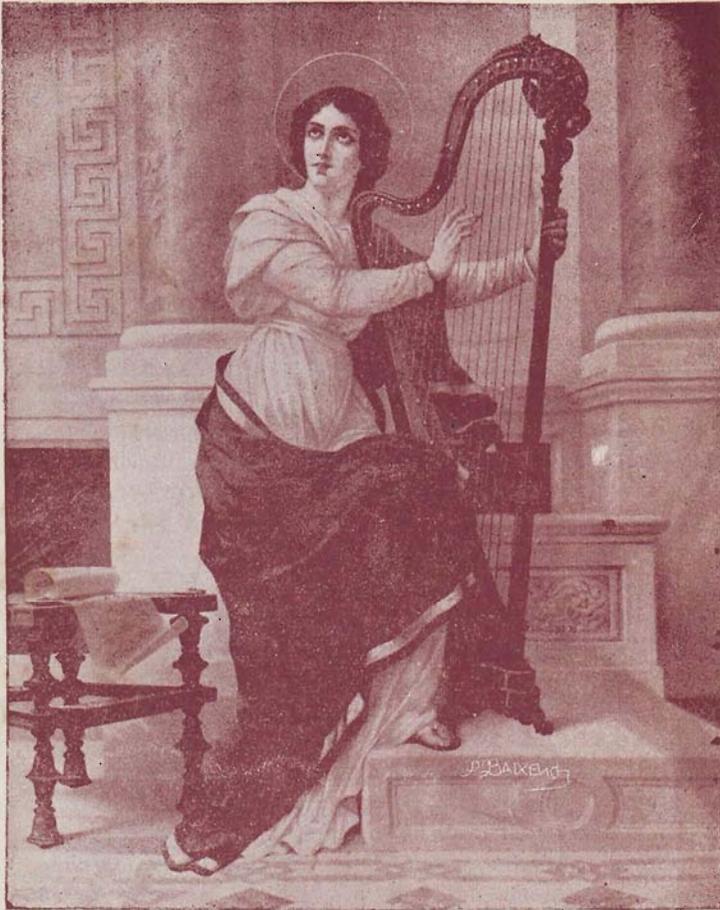
056

R454-rc

LA REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Santa Cecilia

Santa Cecilia, de ilustre familia romana, consagró a Dios su pureza desde sus más tiernos años. Comprometida a un joven pagano le dijo la noche de bodas: «Mira Valeriano que tengo a mi lado un ángel encargado de velar por mi castidad, por lo cual cuídate de no mancharme porque te atraerías la ira de Dios». Hízolo así y hasta le dijo que creería en Jesucristo si veía aquel ángel, mas le dijo Cecilia, que eso no se podría sin recibir el bautismo. Cecilia lo mandó donde el Papa Urbano, quien lo bautizó y entonces Valeriano vió al lado de su virginal esposa un ángel radiante de luz. Santa Cecilia fue martirizada y después asesinada en su misma casa. Su cuerpo fue encontrado 1369 años después como si acabase de ser enterrada. La pureza de las almas conserva como vasos de elección a los cuerpos. Ojalá nuestras niñas meditaran en la pureza de Santa Cecilia y la imitaran.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Los dientes sin pulpa

Por el doctor JAS W. BARTON. Canadá

Con frecuencia se ofrece la cuestión de si será cierto que un diente podrá causar más tarde daños al cuerpo. Tantas veces han sido culpables los dientes sin pulpa, de reumatismo, afecciones cardíacas, úlcera es el estómago y el duodeno, nefritis (inflamación de los riñones) y cálculos (piedritas) en la vejiga, riñones y vesícula biliar, que el Dr. Charles Mayo y el Dr. Weston Price, uno famoso cirujano y el otro especialista dental, aconsejan que se extraigan. Sin embargo, todos los médicos y dentistas no están de acuerdo con ellos. Algunos creen que un diente bonito, aun cuando no tenga pulpa, todavía es útil y no causa ningún daño al cuerpo si el dentista toma todas las precauciones necesarias contra la infección y hace los exámenes radioscópicos, bacterioscópicos y químicos, para averiguar la condición de los tejidos.

Dr. Donald Mackay Gallie, profesor del Colegio de Cirugía Dental (Universidad de Illinois, E.E. U.U.) dice que es un hecho positivo, que sacando la pulpa descompuesta, que consiste de un nervio y varios vasitos sanguíneos, desinfectando el canalito que queda vacío y por fin calzando la muela con oro o cemento se conserva hoy muchos dientes y muelas útiles que se hubieran perdido.

Entonces, ¿a cuál de esos médicos obedecemos? Unos dicen que hay que extraer los dientes sin nervio y otros que nó. La contradicción no es tan grande como parece. Dr. Gallie admite que la conservación de una muela requiere, en cada caso, mucha atención de parte del dentista, quien debe cuidarse

mucho de detalles, absoluta perfección de los medios de evitar infección, examen microscópico del tejido y trabajo perfecto.

No hay duda que vale la pena salvar un diente sano y útil, pero tiene su aspecto pecuniario. ¿Cuántas personas habrá que no tienen los medios o el tiempo para procurar todos esos servicios? Por otra parte, su dentista tendrá todos los conocimientos dentales, pero puede carecer de laboratorio, radioscopio, microscopio y demás instrumentos necesarios para hacer los experimentos químicos y exámenes bacterioscópicos.

De toda suerte, lo mejor es extraer una muela sin nervio si da señales de infección.

(Del «Diario Comercial», Honduras)

LO BELLO

Hay quienes viven tan a ras de la tierra, como los gusanos, que no llegan a valorar lo que hay de bello en la vida.

Viven el desvivir, con la enfermedad crónica del egoísmo, cegados por la quimera del dinero.

Hablarles para el bien es como predicar en el desierto, pues se ponen a la defensa como animal ante el ataque. Y aunque finjan sinceridad de sentimientos, lo hacen para que la exterioridad enmascare la falsía.

Nada ni nadie los conmueve, pues todo significa exaltar el egoísmo, y al fin son ceros a la izquierda para el progreso social; rémora reprimente para la marcha del mundo; lastre que impide la ascensión de los que claman la igualdad de la justicia.

OSCAR ALBERTO IBAR

Para todo dolor

ASPIRINA

el producto de confianza



056
R454N
C.R. Año IV

No. 176

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.ª - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 25 Noviembre de 1934

Suscripción mensual

de
cuatro números:C 1⁰⁰POR LOS NIÑOS ABANDONADOS

El Oratorio Festivo Salesiano de San José

HNA de las obras de importancia más trascendental que en estos momentos debemos apoyar todos los costarricenses, es el Oratorio Festivo de San José.

El edificio está en construcción y gracias a la generosidad de don Felipe J. Alvarado y al recordado padre Cesari, pudo la obra comenzarse. Se debe mucho y para pagar deudas se está rifando un lindo terreno en Aranjuez y no se han podido vender todos los números; es necesario que los josefinos y todos los costarricenses seamos generosos con esta institución nacional, comprando muchos números de la rifa que se hará con toda seguridad en el segundo sorteo de enero 1935; sería una lástima que el terreno se rifara en menos de su valor y además no pagarían la hipoteca. Así es que telephonen al Padre Turcios pidiéndole números de esta rifa al teléfono 3957 o bien pidiéndole una libreta de diez números. C 1⁰⁰ el número.

Es reconocido que la formación que dan los salesianos es inmejorable para el niño pobre y que de sus casas salen hombres honrados y magníficos obreros.

Actualmente y haciendo grandes sacrificios se reciben algunos limpiabotas: duermen en la noche y en la mañana se les da algún alimento para su cuerpo, se les instruye para proporcionarles la manera de ocuparse en algo mejor que de limpiabotas. Los días domingos asisten a la Santa Misa aproximadamente 250 niños y jóvenes, por la tarde tienen explicación catequística.

El muy querido Padre Turcios tiene organizadas las compañías de don Bosco y San Luis Gonzaga, para niños y medianos.

Para jóvenes de 15 a 18 años hay el Centro Social de Jóvenes Católicos, los cuales tienen por Patrón a Cristo Rey y por lema, practicar la Religión Católica públicamente, venciendo el respeto humano. En estas compañías y centros, se le da cabida al deporte, música y declamación, mediante representaciones teatrales, uniendo a la diversión la enseñanza moral.

El Oratorio Festivo es un verdadero centro de beneficencia y está llamado a cooperar al bien social y patriótico, pero esta obra humanitaria está realmente en embrión y no se desarrolla por falta de recursos; necesita la cooperación de todos.

Da gusto oír a los limpiabotas cuando se les pregunta si les gusta vivir allí; dicen que duermen a gusto, comen, se divierten y el Padre Turcios es como un padre con ellos, que se sienten felices porque saben que los quieren. Generalmente estos niños abandonados lo que más les hace falta es cariño y ese vacío que llevan en el alma desde que tienen uso de razón los hace ser indiferentes y poco a poco van perdiendo los sentimientos. Si han tenido hogar, esos padres por su miseria son gentes de mal genio, tratan a sus hijos con dureza y muchas veces los padrastros o los hombres que viven con las madres, los tratan como a animales. La vida de esos niños es de lo más triste. El niño necesita amor, caricias, buen trato, alimento suficiente, vestirse para no padecer fríos, dormir confortablemente y con seguridad para que su sueño sea verdadero reposo. Los niños necesitan de alegría, y sin embargo esos niños lo que menos tienen es alegría y carecen de todo.

Para nosotros que hemos palpado el camino que recorren esos niños abandonados, pues los hemos visto, primero pidiendo limosna, luego con la cajita de limpiabotas y después en la Penitenciaría confundidos con toda clase de hombres, es verdaderamente satisfactorio saber que ya existe un abrigo para esos niños, que ya tienen un padre Turcios que haga las veces de padre... que ya esos niños no se perderán y que el día de mañana serán obreros finos, cumplidos y honrados cabezas de familias.

A continuación publicamos la invitación para una Feria Salesiana que tendrá lugar en la primera semana de Diciembre en el Edificio Metálico y que esperamos o más bien suplicamos a todos los costarricenses apoyarla para que el resultado pecuniario sea un éxito completo. Todos pueden enviar sus regalos para exponerlos y para ayudar.

Don Bosco que es el Santo más simpático y más bondadoso, recompensará desde el cielo todo lo que hagamos por su Oratorio Festivo.

Si los obreros están hoy día con ideas tan descarriladas es por la falta de buena preparación; ayudar a la obra salesiana es preservar a nuestros niños del camino en que se han colocado por desgracia muchos y muy buenos obreros, a quienes la falta de buena formación cristiana los tiene en el error.

Por patriotismo apoyemos esta gran obra de bien social.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

San José, Noviembre de 1934.

Señora

DOÑA SARA CASAL VDA. de QUIROS

Ciudad

Las Cooperadoras Salesianas en sus deseos de recaudar fondos destinados al Oratorio Festivo, están organizando una Exposición de Trabajos Manuales en el Edificio Metálico y que se efectuará en la primer semana de Diciembre. Al mismo tiempo se llevará a efecto un Concurso de Vestidos de Niños en el Teatro Nacional el domingo 8 del mismo mes; cuyas bases serán de que el material empleado en dichos vestidos no pasará de Cuatro Colones. Para ambos trabajos se otorgarán premios en efectivo.

Con gracias anticipadas, por su valiosa cooperación en estos actos, rogámosle contestar en la nota adjunta.

De Ud. atentamente,

AMPARO DE ZELEDÓN - CLEMENCIA LORÍA DE ECHEVERRÍA - ROSA AMELIA CASTILLO C.

Doña Bettina de Holst

Frente a LA TRIBUNA

Ofrece gran variedad de artículos para Primera Comunión. Velos finísimos de malín. Guantes de seda. Bolsas muy artísticas. Coronas.

Cintas blancas de muy buena calidad. Azucenas. Crespones.

Georgette. Carrieles blancos. Flecós. Sedas.

Recuerde que este es el momento de hacer los pedidos al exterior para que lleguen a tiempo para Semana Santa

La Fe y la Eucaristía

(Editorial de «Para Ti»)

Todo es misterio en la vida y aún más allá de ella; el hombre aún no ha logrado saber por sus propios medios ni por qué nace ni por qué muere. La ciencia aun no ha conseguido descubrir lo que es la luz, ni lo que es la electricidad, ni lo que es el calor, ni lo que es el sonido... ¡Robre inteligencia humana que ignoras hasta lo más elemental y simple, aun lo que te entra por las ventanas de los sentidos, aun lo que palpas, lo que ves, lo que oyes!... Y siendo tan pequeña, ¿eres capaz de negar lo que no comprendes?

Cuentan de un gran santo que también fué uno de los sabios más grandes que han existido, que paseándose por la playa absorto en la contemplación del misterio de la Trinidad y empeñado en comprenderlo, vió a un niño de pocos años quien, después de abrir un hoyo en la arena, se había dedicado a la tarea de verter en él agua del mar que llevaba en un baldecito. Aquel afanoso ir y venir del niño llamó la atención del santo, quien le preguntó qué hacía.—Ya lo ves—contestó el infante,—estoy vertiendo el agua del mar en ese hoyo y no descansaré hasta que la haya echado toda.

Rió el santo la simplicidad de la criatura y replicó:—¿No ves, querido, que es imposible trasladar toda el agua del mar a ese agujero? ¿No comprendes que el mar no cabe en él?

Levantó el niño la cabeza y mirando fijamente a su interlocutor, le dijo:—¿Y crees tú acaso que te será más fácil a ti hacer que quepa en tu inteligencia el misterio de la Santísima Trinidad?

Hízose entonces la luz en la mente del santo y viendo en aquello un aviso del cielo, ya no trató más de comprender lo incomprendible, de abarcar lo inabarcable. Aquella inteligencia poderosa se dió por vencida y la fe prestó sus alas a la razón para que ésta se elevase hasta las cumbres de lo infinito.

Porque la fe es eso: la fe es creer no lo increíble, sino lo incomprendible que no es lo mismo. La fe es la luz que alumbrá a la inteligencia—esa pobre inteligencia humana que tan poco entiende—para que vea más

allá de su propia capacidad; la fe es la que obliga al hombre a doblar la rodilla ante Dios y exclamar:—Señor, no entiendo lo que me dices, pero basta que tú me lo digas para que yo lo crea.

Esa fe es la que induce al católico a postrarse ante un pedacito de pan consagrado y decir desde lo más hondo de su alma:—Yo no comprendo cómo puede estar ahí el Cuerpo y la Sangre de Cristo juntamente con su Divinidad, pero tú, Señor, me lo has dicho y soy demasiado pequeño para hacerte la ofensa de no creer en tu palabra.

¡Absurdo! ¡Disparate!—dirá más de uno.— ¡Sólo un visionario puede dar crédito a semejante desvarío!

Sin embargo, ese absurdo, ese disparate es uno de los dogmas fundamentales de una religión que perdura al cabo de veinte siglos; ante ese pedacito de pan, que es la Eucaristía, han hincado la rodilla pueblos de todas las razas, habitantes de todas las latitudes de la Tierra, reyes y mendigos, sabios e ignorantes durante miles de años, a través de las épocas más antagónicas de la Historia. Los tronos se han venido abajo, las civilizaciones se han sucedido, las costumbres han cambiado, los idiomas se han transformado y el dogma de la Eucaristía ha permanecido incólume a través de los siglos, y el hombre moderno, el que ha hecho esos maravillosos descubrimientos que nos dicen de la chispa divina que llamea en su inteligencia hecha a imagen de Dios, se arrodilla ante ese pedacito de pan consagrado, lo mismo que lo hacían los sencillos cristianos de los primitivos tiempos de la Iglesia.

¡Ignorancia! ¡Fanatismo! ¡Sedimento de otras edades en las que se creía cualquier patraña con tal de que tuviera visos de sobrenatural! ¡La ciencia ha barrido ya con todo eso!

Pero es que esos hombres y esas mujeres que se postran ante la hostia consagrada nada tienen precisamente de ignorantes ni de fanáticos. Entre ellos hay profesores, universitarios, médicos, abogados, maestros, hombres de ciencia, militares, marinos, diplomáticos, estadistas... Son hombres y mujeres

que han leído, que han estudiado, que han meditado y que al realizar ese acto de fe y de adoración lo hacen conscientemente, sabiendo lo que hacen.

Esas multitudes que realizan estos días manifestación pública de su fe en la Eucaristía están formadas por gentes cultas que están seguras de lo que creen, que tienen la certidumbre de no equivocarse.

Buscamos el milagro... ¿Y no lo es acaso el que en estos tiempos de positivismo, de negación de lo sobrenatural, dejan esas gentes sus hogares, sus ocupaciones, su ritmo de vida tranquilo y sosegado para reunirse tras largo y costoso viaje sólo con el fin de hacer solemne profesión de su fe en la Eucaristía?

Es la fe don del cielo, lo que equivale a decir que sólo por la gracia de Dios puede residir en el alma. La fe no anula la razón humana, no la destruye, ya que no hay dogma que envuelva una contradicción intrínseca con los principios fundamentales de que se sirve la inteligencia para sus raciocinios.

En el dogma de la Eucaristía, por ejemplo, los sentidos dicen abiertamente que lo que se expone a la adoración de los fieles es una partícula de pan y solamente pan. ¿Nos engaña nuestra vista, nuestro tacto, nuestro paladar, nuestro olfato? No; los sentidos están hechos para eso: para dar cuenta al alma de las impresiones que reciben. Su misión termina aquí y ahora comienza la de la inteligencia.

Esta nos dice que ignora en qué consiste la esencia de la materia y que para explicarla ha inventado las más peregrinas teorías. ¿Sabéis, sabios, qué es la materia?—No—me contestaréis. Y los más avanzados entre vosotros, los que más adentro habéis penetrado en los misteriosos dominios de la ciencia, contestaréis que la materia y la energía son una misma cosa y que en un gramo de materia "desmaterializada" hay energía suficiente para mover durante mucho tiempo todas las máquinas que existen en el planeta.

¿Y no sabiendo en qué consiste la esencia de la materia podemos afirmar que es un absurdo, que es científicamente "imposible" la conversión del pan en el cuerpo y sangre de Jesucristo? Dios no "puede" hacer lo absurdo, porque el término de su acción sería la nada; pero científicamente hablando, y una

vez admitida su existencia, no podemos negarle el poder de transformar la materia. ¿No vemos acaso que esa materia se está transformando continuamente y a nuestra vista de acuerdo con las leyes que rigen al universo por El creado? La inteligencia nos dice que la "transubstanciación" no es un imposible; la fe nos enseña que es un hecho en el Augusto Sacramento de la Eucaristía.

Y ¡qué divinamente bella, que maravillosamente consoladora es la fe en el misterio de la Eucaristía! Alza la cabeza, gusanillo que te arrastras por la tierra, ensancha tu corazón, átomo perdido en la inmensidad del espacio... El Dios que ha creado el Universo te ha amado tanto que, no sólo dió su vida mortal por ti, sino que no encontrando nada mejor que ofrecerte se te entrega a Sí mismo con toda su gloria y su divinidad, oculto bajo los accidentes de esa partícula de pan consagrado que el sacerdote pone en tu boca. Como dijo un gran santo, Dios que es omnipotente, "no pudo" darte más; Dios que es sapientísimo "no ha sabido" darte más; Dios que es riquísimo no tuvo más que darte.

Sigue, pues, gusanillo miserable arrastrando por la tierra el armazón que envuelve tu espíritu inmortal; pero di también poseído de un orgullo santo que es mucho lo que debe valer tu alma cuando para redimirla ha sido preciso que Dios se hiciera hombre y muriese por ella, cuando para servirle de alimento ese mismo Dios ha querido dejar sobre la Tierra su Cuerpo y su Sangre hasta la consumación de los siglos.

Y no te avergüences de hacer pública manifestación de tu fe. Recuerda aquella frase del poeta:

"nunca es más grande el hombre que de rodillas".

Quien se arrodilla ante el Ser Supremo, no se humilla, se engrandece.

El que hinca su rodilla ante Dios, no la doblará ante los hombres; el que se humilla ante su Creador, sabrá ser valiente y altivo frente al mundo entero; el que hunde la frente en el polvo en presencia de la Hostia Sagrada, no es un apocado, uno de esos seres a quienes despectivamente se llama "pobres de espíritu", y probablemente sabrá ser un buen ciudadano, un buen amigo, un buen esposo y buen padre.

ANGEL LI. DEL REY.

Principios de orientación social

Por JESUS REQUEJO SAN ROMAN

(Continuación)

CAPITULO III

Relaciones de la Iglesia y del Estado.—Principios.—Deber del Estado de conocer la verdadera religión y profesarla.—Regímenes.—La Iglesia y las formas de Gobierno.

44. ¿Dónde está la razón de las relaciones entre ambas potestades y con arreglo a qué principios han de regularse? La razón de esas relaciones está en que las dos potestades actúan sobre el mismo sujeto y ambas le son necesarias para el cumplimiento de sus fines. El primero de los principios es el de distinción de las dos potestades. Dios ha hecho copartícipes del Gobierno de todo linaje humano a dos potestades: la eclesiástica y la civil... Ambas a dos son supremas, cada una en su género, contiéndose distintamente dentro de términos definidos, conforme a la naturaleza de cada cual y a su causa próxima, de lo que resulta una como doble esfera de acción... más como el sujeto sobre que recaen ambas potestades es uno mismo, y como por otra parte suele acontecer que una misma cosa pertenezca, si bien bajo diferente aspecto, a una y otra jurisdicción, claro está, que Dios providentísimo no estableció aquellos dos poderes, sin constituir juntamente el orden y el proceso, que han de guardar en su acción respectiva.

45. 2.º *Armonía entre ambas potestades.* ¿Es necesaria la armonía entre la Iglesia y el Estado? «Es, pues, necesario que haya entre las dos potestades cierta trabazón ordenada, la trabazón íntima que no sin razón se compara a la del alma con el cuerpo del hombre».

46. 3.º *Subordinación jerárquica.* ¿Debe el Estado en razón a la prelación del fin de la Iglesia, hallarse subordinado a ésta? Indudablemente. «Como el fin a que atiende la Iglesia es nobilísimo sobre todo encarecimiento, así, de igual modo, su potestad se eleva muy por encima de cualquier otra, ni puede en manera alguna estar subordinada, ni sujeta al poder civil».

47. 4.º *La sociedad civil debe tributar culto a Dios.* ¿Cómo se demuestra este primordial deber de la sociedad? Oigamos al Papa: «Así fundada y constituida la sociedad política, manifiesto es que ha de cumplir por medio del culto público las muchas y relevantes

obligaciones que le unen con Dios. La razón y la naturaleza, que manda a cada uno de los hombres dar culto a Dios piadosa y santamente, porque estamos bajo su poder y de El hemos salido y a El hemos de volver, estrecha con la misma ley a la comunidad civil. Los hombres no están menos sujetos al poder de Dios, unidos en sociedad que cada uno de por sí, ni está la sociedad menos obligada, que los particulares a dar gracias al Supremo Hacedor que la formó».

48. ¿Debe el Estado conocer la verdadera religión y profesarla? «Así como no es lícito descuidar los propios deberes para con Dios y el primero de éstos es profesar de palabra y de obra, no la religión que a cada uno acomoda, sino la que Dios manda y consta por argumentos ciertos e irrecusables ser la única verdadera, de la misma suerte... tiene el Estado política obligación de admitir enteramente, y abiertamente profesar aquella ley y prácticas del culto divino, que el mismo Dios ha demostrado que quiere».

49. ¿Cómo sabemos cuál es la verdadera religión? «Cuál es la verdadera religión lo ve sin dificultad un juicio imparcial y prudente, toda vez que tantas y tan preclaras demostraciones, como son la verdad y cumplimiento de las profecías, la frecuencia de los milagros, la rápida propagación de la fe, aun a través de potestades enemigas y de barreras humanamente insuperables, el testimonio sublime de los mártires y mil otras, hacen patente que la única religión verdadera es aquella que Jesucristo en persona instituyó, confiándola a su Iglesia, para que la mantuviese y dilatase en todo el universo».

(Continuará)

El mejor surtido en

CARRIELES

le ofrece siempre la

Tienda de don Narciso

Decenario al Espíritu Santo

por FRANCISCA JAVIERA DEL VALLE

ACTO DE CONTRICION

¡Oh Santo y Divino Espíritu!, bondad suma y caridad ardiente; que desde toda la eternidad deseabas anhelantemente el que existieran seres a quienes Tú pudieras comunicar tus felicidades y hermosuras, tus riquezas y tus glorias.

Ya lograste con el poder infinito que como Dios tienes, el criar estos seres para ti tan deseados.

¿Y cómo te han correspondido estas tus criaturas, a quienes tu infinita bondad tanto quiso engrandecer, ensalzar y enriquecer?

¡Oh único bien mío! Cuando por un momento abro mis oídos a escuchar a los mortales, al punto vuelvo a cerrarlos, para no oír los clamoreos que contra Ti lanzan tus criaturas; es un desahogo infernal que Satanás tiene contra Ti, y no es causa por lograr el que los hombres te odien y blasfemen, y dejen de alabarte y bendecirte, para con ello impedir el que se logre el fin para que fuimos criados.

¡Oh bondad infinita!, que no nos necesitas para nada porque en Ti lo tienes todo: Tú eres la fuente y el manantial de toda dicha y ventura, de toda felicidad y grandeza, de toda riqueza y hermosura, de todo poder y gloria; y nosotros, tus criaturas, no somos ni podemos ser más de lo que Tú has querido hacernos; ni podemos tener más de lo que Tú quieras darnos.

Tú eres, por esencia, la suma grandeza, y nosotros, pobres criaturas, tenemos por esencia la misma nada.

Si Tú, Dios nuestro, nos dejaras, al punto moriríamos, porque no podemos tener vida sino en Ti.

¡Oh grandeza suma! y que siendo quien eres nos ames tanto como nos amas y que seas correspondido con tanta ingratitud!

¡Oh quien me diera que de pena, de sentimiento y dolor se me partiera el corazón en mil pedazos! ¡O que de un encendido amor que te tuviera, exhalara mi corazón el último suspiro para que el amor que te tuviera fuera la única causa de mi muerte!

Dame Señor este amor, que deseo tener y no tengo. Os le pido por quien sois, Dios infinito en bondades.

Dame también tu gracia y tu luz divina, para con ella conocerte a Ti y conocerme a mí; y conociéndote, te sirva y te ame hasta el último instante de mi vida y continúe después amándote por los siglos sin fin. Así sea.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS

Señor mío, único Dios verdadero, que tienes toda la alabanza, honra y gloria que como Dios te mereces en tus Tres Divinas Personas; que ninguna de ellas tuvo principio ni existió una después que la otra, porque las tres son la sola Esencia Divina; que las tiene propiamente en sí tu naturaleza y son las que a tu grandeza y señorío te dan la honra, la gloria, el honor la alabanza, que como Dios te mereces; porque fuera de Ti, no hay ni honra, ni gloria digna de Ti.

¡Grandeza suma! Dime ¡por qué permites que no sean conocidas igualmente de tus fieles las Tres Divinas Personas que en Ti existen?

Es conocida la Persona del Padre; es conocida la Persona del Hijo; sólo es desconocida la tercera Persona, que es el Espíritu Santo.

¡Oh Divina Esencia! Nos diste quien nos criara y redimiera, y lo hiciste sin tasa y sin medida. Danos con esta abundancia, quien nos santifique y a Ti nos lleve.

Danos tu Divino Espíritu, que concluya la obra que empezó el Padre y continuó el Hijo. Pues el destinado por Ti para concluirla y rematarla, es tu Santo y Divino Espíritu.

Envíale nuevamente al mundo, que el mundo no le conoce, y sin él, bien sabéis Vos, mi Dios y mi todo, que no podemos lograr tu posesión; con El, yo estoy cierto, que te llegaremos a poseer, por amar en esta vida y en posesión verdadera, por toda la eternidad.

Así sea.

ORACION FINAL PARA TODOS LOS DIAS

Santo y Divino Espíritu, que por Ti fuimos criados y sin otro fin que el de gozar por los

siglos sin fin de la dicha de Dios, y gozar de El, con El, de sus hermosuras y glorias.

¡Mira, Divino Espíritu, que habiendo sido llamado por Ti todo el género humano a gozar de esta dicha, es muy corto el número de los que viven con las disposiciones que Tú exiges para adquirirla!

¡Mira, Santidad suma! ¡Bondad y caridad infinita, que no es tanto por malicia como por ignorancia! ¡Mira que no te conocen! ¡Si te conocieran no lo harían! ¡Están tan oscurecidas hoy las inteligencias, que no pueden conocer la verdad de tu existencia!

¡Ven, Santo y Divino Espíritu! Ven; desciende a la tierra e ilumina las inteligencias de todos los hombres.

Yo te aseguro, Señor, que con la claridad y hermosura de tu luz, muchas inteligencias te han de conocer, servir y amar.

¡Señor que a la claridad de tu luz y a la herida de tu amor, nadie puede resistir ni vacilar!

Recuerda, Señor, lo ocurrido en aquel hombre tan famoso de Damasco, al principio que estableciste tu iglesia. ¡Mira cómo odiaba y perseguía de muerte a los primeros cristianos!

¡Recuerda, Señor, con qué furia salió con su caballo, a quien también puso furioso y precipitadamente corría en busca de los cristianos, para pasar a cuchillo cuantos hallaba!

¡Mira, Señor!, mira lo que fué; a pesar del intento que llevaba, le iluminaste con tu luz su oscura y ciega inteligencia, le heriste con la llama de tu amor y al punto te conoce; le dices quien eres, te sigue, te ama, y no has tenido, ni entre tus apóstoles, defensor más acérrimo de tu Persona, de tu honra, de tu gloria, de tu nombre, de tu Iglesia y de todo lo que a Ti, Dios nuestro, se refería.

Hizo por Ti cuanto pudo y dió la vida por Ti; mira, Señor, lo que vino a hacer por Ti apenas te conoció el que, cuando no te cono-

cía, era de tus mayores perseguidores. ¡Señor, da y espera!

¡Mira, Señor, que no es fácil cosa el resistir a tu luz, ni a tu herida, cuando con amor hieres!

Pues, ven, y si a la claridad de tu luz, no logran las inteligencias el conocerte, ven como fuego que eres y prende en todos los corazones que existen hoy sobre la tierra.

¡Señor, yo te juro por quien eres, que si esto haces, ninguno resistirá al ímpetu de tu amor!

¡Es verdad, Señor, que las piedras son como insensibles al fuego! ¡Pena grande, pero se derrite el bronce!

¡Mira, Señor, que las piedras son pocas, porque es muy pequeño el número de los que, después de conocerte, te han abandonado! ¡La mayoría, que es inmensa, nunca te ha conocido!

Pon en todos estos corazones la llama divina de tu amor y verás como te dicen lo que te dijo aquél tu perseguidor de Damasco: «Señor, ¿qué quieres que haga?»

¡Oh Maestro divino! ¡Oh consolador único de los corazones que te aman!

¡Mira hoy a todos los que te sirven con la grande pena de no verte amado porque no eres conocido!

¡Ven a consolarlos, consolador divino!, que olvidaos de sí, ni quieren, ni piden, ni claman, ni desean cosa alguna sino a Ti; y a Ti, como luz y como fuego, para que incendies la tierra de un confín a otro confín, para tener el consuelo en esta vida de verte conocido, amado, servido de todas tus criaturas, para que en todos se cumplan tus amorosos designios, y todos los que ahora existimos en la tierra, y los que han de existir hasta el fin del mundo, todos te alabemos y bendigamos en tu divina presencia por los siglos sin fin. Así sea.

LA BOLSA DEL CAFÉ

Ap. 394 Estanislao Garrón Tel. 3395

Consignaciones

JABON. El mejor jabón de barra conocido en Costa Rica

Azul y Amarillo

JUGUETES

JUGUETES

JUGUETES

Precios muy bajos

LIBRERIA LOPEZ

Avenida Central. Frente al Almacén «La Casa»

Páginas del Hogar

La Primera Comunión

El 8 de Diciembre habrá Primera Comunión en las iglesias de La Dolorosa, La Merced y La Soledad.

La Primera Comunión de los niños es el acto sagrado más importante de la vida, es como si dijéramos la semilla de la vida espiritual, de ella dependen los frutos de toda la vida. Una Primera Comunión bien preparada y bien hecha es algo que deja impresión imborrable en el alma del niño, es por esto que las madres deben preocuparse mucho en la buena preparación de sus hijos para este acto solemne.

Al comenzar el año en que han de hacer la Primera Comunión debe advertírseles que la harán, que la madre converse constantemente de la Primera Comunión, les contará todos los detalles de la suya, cómo se preparó, cómo estudiaba ella sus lecciones, cómo estaba de atenta a las explicaciones del sacerdote y de su maestra de religión, cómo se apuraba para no faltar a una sola lección de catecismo. Les explicará que de la buena preparación y de sus conocimientos, dependerá que ellos se sientan más felices ese día, les dirá que el Niño Dios derrama muchas gracias y consuelos a los niños bien preparados, pues son los predilectos de su Divino Corazón. Que el corazón del Niño es ese día de la Primera Comunión como una urnita de oro adornada de muchas piedras preciosas que son las virtudes y las buenas acciones de los niños. Que los niños buenos tienen que prepararse durante todo el año, ofreciéndole al Niñito Dios buenas acciones, caridades, ser obedientes, reprimirse cuando tienen cólera e impaciencia, ofrecerle flores a alguna imagen del Niñito Dios, ser buenos y humildes con sus padres, no pelear con sus hermanitos, no pelear con sus compañeros, ser serviciales con todo el mundo, no criticar, no mentir, no ser egoístas y así la madre inteligente procurará que todo el año esté pensando en su Primera Comunión para que modifiquen su carácter y tengan que ofrecerle al Niñito Dios muchas, muchísimas acciones buenas. Así tendrán adornada la urnita de su corazoncito, de muchas piedras preciosas y el Niñito Dios dormirá

en el corazón de ellos con todo gusto y no se irá, pues se queda siempre en los corazones puros, pues es el pecado que lo hace salir de las almas. Ojalá tengan una libreta donde anoten las obras y acciones buenas que hagan y todo lo que han vencido en su carácter.

Para muchas madres lo único que les preocupa es el vestido, se vuelven locas pensando en que sean los más lujosos y en la fiesta que será regia, y no piensan en prepararlos ellas como madres, eso lo dejan para el señor cura o para la maestra.

Pobres madres que descuidan el acto del que depende la santidad de los hijos, pues aun en los hombres que se pierden, el recuerdo de su Primera Comunión puede ser en un momento fatal el que se evite una desgracia.

En algunos países los niños hacen un retiro en su colegio lo que los hace estar muy modestos y santitos, pero como aquí no se puede eso, sería bueno que por lo menos los últimos ocho días no los dejaran jugar en la calle ni donde las amiguitas, sino que se dedicaran a leer la vida de esas santitas que hicieron la Primera Comunión tan sublime, como Santa Teresita del Niño Jesús, la Beata Imelda, San Luis Gonzaga y tantos santos que los prepararon tan bien para su Primera Comunión. Si es posible llevarlos a misa todos los días, y en la tarde rezar el rosario para pedirle a la Virgen que los ayude a prepararse muy bien para recibir a su Hijito.

No hay nada que deje tristeza más profunda en los niños que comulgar solos, sin sus padres, ellos reflexionan en todo, si su papá y mamá no comulgan, por qué los llevan a comulgar? Será que tienen pecados muy grandes y les da vergüenza confesarse? Será que no quieren al Niñito Dios cuando no lo reciben en la comunión? Y tantas preguntas se hacen los niños que los dejan tan tristes. Y qué alegría cuando toda la familia se une para festejar al niño querido y todos quieren estar puros ese día y reciben el Amor de los Amores en su corazón.

Ese día no deben hacer visitas, que sean los familiares los que los visiten, comenzando

por la abuelita y sería mejor que toda la familia asistiera a la misa de comunión. Haciendo visitas los niños se olvidan de que han recibido a Dios en su corazón, se disipan, se enfrían y no hay nada que dé mejores resultados para el alma del niño que estar en íntima unión con Dios ese día.

Hemos visto a muchos niños que al regresar del comulgatorio están distraídos y no se reconocen, esto es culpa de las madres quienes deben decirles que desde el momento de recibir la Santa Hostia deben medio cerrar los ojos, bajar la cabeza en actitud humilde y al llegar a su asiento, hincarse reverentemente, con las manos juntas, cerrar los ojos para no

distraerse y darle gracias al Niño Dios por haber venido a su corazón y enseguida decirle que lo aman mucho, muchísimo, y desean amarlo más, que serán muy puros, muy buenos, muy obedientes para agradarlo a El y seguirán conversando como con un amiguito muy lindo y muy bueno que los quiere mucho, que ese momento es el más feliz de su vida, que lo deben alargar lo más posible porque no lo volverán a tener. Sólo los niños puros y santos seguirán recibéndolo con amor y lo tendrán siempre en su corazón.

¡Dichosos los niños que tuvieron una santa madre que los supo preparar para su Primera Comunión!

Periodismo y sensacionalismo

La prensa en su esencia es cátedra popular. Por su inquietud circulatoria, por su rapidez informativa y por lo módico de su valor es el texto cotidiano en donde estudia y aprende el pueblo. Mas con todo y el reconocimiento universal de su importancia, no siempre llena su cometido. Mal dirigida, antes que enseñar quita, algunas veces desorienta y lo que es peor aún, corrompe. El cincel sólo esculpe en manos del artista, que en manos del ladrón es instrumento de sus robos.

Cuando al periodismo lo alimenta un espíritu mercenario, el sensacionalísimo o el abuso de libertad, son los antifaces de su esclavitud. Sólo cuando lo impulsa un noble ideal su labor es educativa porque no desvirtúa su finalidad. La buena prensa tiene una alta fijación y un constante actuar, cuyas modalidades van infiltrándose inconscientemente

en la conciencia de las masas para tornarse en normas justas y racionales.

En cambio la acción del periodismo en conciencias depravadas, es nociva porque no es la voz de la razón la que escucha sino la de la pasión. Individualista y egofista no será éste el que forjará el espíritu de un pueblo. El periodismo en tales condiciones ni intelectualiza, ni moraliza, antes por el contrario destruye y aniquila la mentalidad y espiritualidad de un pueblo.

Prensa degenerada, no tiene en cuenta ni la idiosincracia del mismo pueblo para quien escribe, ni la ética cívica que es necesidad vital de las democracias, menos defiende sinceramente los derechos de los débiles. Esta clase de prensa es la que ha hecho y seguirá haciendo grandes males a la sociedad.

EMY ELIA.

Gran Hotel Metrópoli

Apartado No. 1193

San José

Tels.: 2861 - 4220

Atendido personalmente por su dueño,

VICTOR CESPEDES DUQUE

Las buenas lecturas

Muchos padres descuidan las lecturas de sus hijos, olvidan que la buena lectura es el alimento del alma, como el aceite es el alimento de la lámpara que alumbra el Santuario. Si la lámpara se apaga no habrá luz que alumbré el alma. Además la lámpara es como un alimento del alma, si no se mantiene alumbrada constantemente, viene la anemia espiritual.

La juventud debe leer constantemente, lecturas que la instruyan, que la alienten para el camino de la vida, que le den fortaleza para la lucha. Lecturas espirituales que levanten el pensamiento hacia Dios, hacia lo grande, hacia lo sublime, que la alejan de este valle de miserias que es todo materialismo y corrupción.

REVISTA COSTARRICENSE ha tenido este ideal, porque sabemos que nuestra juventud está abandonada a sus propias iniciativas y es necesario darle ese alimento que tanto necesita. Todos los padres de familia que nos apoyan lo comprenden así y es a ellos a quienes suplicamos no retirar el apoyo que hasta ahora nos han dado. Nuestras novelitas, las seleccionamos entre lo mejor de lo mejor; así *Redimida* es algo que servirá mucho a los padres de familia pues es de una moralidad tan profunda que formará en sus hijos el respeto a lo que hay de más sagrado en la vida, a nuestra Santa Religión.

Vivimos hoy día en un ambiente tan superficial que la moral ha sido desquiciada en sus bases más profundas y es necesario que la juventud reaccione o al menos que se le haga comprender y diferenciar lo bueno de lo malo, lo correcto de lo incorrecto, lo fino de lo grosero, etc., etc.

Es necesario que los padres comprendan cuán útil es sostener la buena prensa para que cuando haya necesidad de censurar las costumbres sociales, o hacer conocer hechos dignos de aplauso, tengamos siquiera una buena revista para exponer nuestras ideas. La prensa está tan maleada que no es posible esperar nada bueno de ella. Tanto sus escritos como sus clisés son algo que ofenden al público que la lee.

Si en un país existe un buen periódico católico, una buena revista que visite los hogares cristianos, podemos estar tranquilos, en ese país hay una parte de la sociedad que no está maleada y que comprende la labor de la buena prensa. Pero si en un país muere una buena revista o un buen periódico por falta de apoyo, ese país está perdido porque ese país está tan desmoralizado que no hubo nadie que comprendiera el valor de la buena y honrada prensa.

Toda persona honrada, inteligente, moral, toda persona que conoce la influencia de la Buena Prensa la apoya, no sólo con la suscripción mensual, sino con sus avisos, con su apoyo monetario, pues toda persona moral siente en el alma todo aquello que esté en contra de la moralidad pública. Es muy difícil sostener un periódico católico, moral, decente.

Como católicos debemos apoyar la buena prensa católica y como patriotas también, porque la labor de la buena prensa es constructiva, de unión y de fraternidad.

El país necesita una labor tan fuerte como grandiosa para ejercer sobre el medio ambiente una fuerza que levante desde el abismo de superficialidad y corrupción de las costumbres a un nivel superior para que la moralidad sea la salvación de la república. Y no hay fuerza más avasalladora que la Buena Prensa, pues visita todos los hogares y es por esto que suplicamos a todos nuestros suscriptores en constituirse en propagandistas de nuestra Revista para que podamos hacer todo el bien que deseamos. Dios que ve todos nuestros deseos y entusiasmos, recompensará el apoyo que le brindan a nuestra revista y nosotros quedaremos muy agradecidos.

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

GRAN VARIEDAD DE JUGUETES
a Precios Baratísimos

MAGNIFICAS FRAZADAS DE LANA

¡Tan... Tan...!

Tan... Tan...; Jesús, ábreme...;
Mi madre tan santa y buena,
al acostarme me dijo
que estás solito en la iglesia;
que no tienes en la noche,
cuando todo está en tinieblas,
más que una lámpara triste
que a tu lado siempre vela.

Y yo, que te quiero tanto
y tuve por vez primera
la dicha de recibirte
esta mañana, ¿te acuerdas?,
he saltado de la cama
y, sin que nadie me viera,
he venido a tu Sagrario
y aquí estoy, junto a la puerta.

Abreme, niño Dios,
quiero esta noche siquiera,
estar al ladito tuyo,
aunque por eso no duerma.

¿No me escuchas?... ¡Oh, qué malol...
Pero no...; toma, ¿y la puerta?...
¿Cómo has abierto, bien mfo,
si ya estás en mi presencia?

Y dos niños abrazados
se vieron allá en la iglesia,
haciéndose mil caricias,
diciéndose mil ternezas.

¿Cómo has hecho eso, amiguito,
—decía el preso en cadenas,
si mi mejor compañía
es tu virtud y pureza?

Vete a dormir, que hace frío
y está la noche muy negra,
y está tu madre llorando
al ver la casa desierta.

Yo siempre vivo contigo,
que en las almas que son buenas
tengo mi altar y morada.
—«Bien; adiós, mi dulce prenda».

Dos largos besos sonaron;
cerróse sola la puerta;
y al ir el niño a acostarse
la aurora blanca clarea.

Desgreñados los cabellos,
sorbiento el mar de sus penas
dice la madre, abrazándose
a la aparecida estrella:

—¿Quién te robó, mi tesoro,
y cómo a tu madre llegas,
si no he sentido tus pasos
y a nadie vi en la escalera?

—Perdóname, soy muy malo...
Es que me escapé a la iglesia...

—¿A la iglesia?... ¡Y tantas horas,
y en noche que tanto hielal...

—Es que el Niño del Sagrario,
me atendió y me abrió la puerta,
pero ¡te jurol, mamita,
que estuve un minuto apenas...

P. TEODORO PALACIOS (Escolapio).



Del Teatro al «Claustro».—Una célebre actriz del teatro de la «Comedia» francesa de París, llamada Yvonme Hautin, ha visto la vanidad de las cosas mundanas, que son en realidad una comedia, y ha resuelto cambiar el teatro, donde tantos triunfos había obtenido, por un humilde convento de clausura. Acaba de tomar el velo de religiosa en una comunidad de Madres Benedictinas.

DEXTRO MALTO

¡El alimento ideal

que le recomendamos

para sus niños!

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

PUDIN DE PESCADO

Se fríe en aceite o manteca dos libras de mero, se condimenta con sal y pimienta, cuando está suave se le quitan las espinas, la piel y se muele en la máquina. Se pone a derretir una cucharada de mantequilla, cuando está derretida se le agregan tres tomates pelados en agua hirviendo y sin semillas, cuando el tomate está suave se pasa por un colador de aluminio para que la salsa quede bien fina; esta salsa se condimenta con sal y pimienta, se prueba para saber si está de buen gusto, se vierte sobre el pescado y se mezcla bien. Se baten seis huevos hasta que estén bien espumosos, se les pone sal, y se vierten sobre el pescado mezclándolo muy despacio. Se unta un molde de mantequilla y se espolvorea de harina, se echa en este molde la preparación y se pone en baño de maría en el horno, hasta que esté dorado. Se saca del horno, se vacía en un platón y se sirve con salsa de tomate y papas cocinadas y secas o con puré de papas. Se adorna con perejil. Si se necesita una ensalada de pescado, se deja enfriar bien, luego se coloca en un platón, se baña con mayonesa y se adorna con espárragos, huevos duros cocinados y partidos por la mitad o en rueditas, pepinitos en encurtido. Colocando todo esto de manera que dé una bonita apariencia.

ESPUMA DE FRUTAS

La víspera se deja media libra de ciruelas en agua para que se inflen, al día siguiente se cocinan en la misma agua unos 10 minutos, se les pone un poquito de azúcar y se deja cocinar un rato más, se dejan enfriar en el hielo, se coge una taza de leche evaporada de lata o crema de leche fresca (natilla), con un batidor se bate esta crema hasta que esté bien espumosa, pero sin cortarse, se le agrega tres cucharadas de jugo de naranja dulce y una cucharadita de jugo de limón y se mezcla bien, se le pone un poquito de azúcar apenas para endulzarlo, se le agregan las ciruelas y se pone en una fuente de cristal en el hielo, hasta el momento de servirla.

Por ser muy divertida ponemos la siguiente receta, ensáyenla las aficionadas y me dirán si es buena.

BIZCOCHO NEIVANO

Esta receta preciosa
De un producto nacional,
Sin disputa queda mal
Escrita en humilde prosa;

Por esta razón es mano
De hacer claras y sencillas
Tres o cuatro redondillas
Para el bizcocho neivano.

Entro en materia. Primero
Exprímase la cuajada
Muy bien, hasta que ya nada
Pueda salirle de suero;

De cuajada hay que medir
Diez tazas (de esas que suelen
Servir para el té), se muelen
Y se les debe añadir:

Tres de almidón de maíz,
Dos de idem de yuca, y dos,
De sagú... Musa, por Dios,
Ténte que temo un desliz;

Se empieza a sobar poniendo
Mantequilla y huevos, hasta
Que esté muy blanda la pasta,
Y bizcochos vanse haciendo;

En el horno bien caliente
Al punto se meterán,
Y en el horno se estarán
Todo el tiempo conveniente.

De estos bizcochos el vate
Advierte al público que,
No se profanen con té:
Son de tomar chocolate.

Sombreros

para señoras y niñas.
El surtido más completo en estilos
y colores de moda. Grandes novedades
propias para regalos de
Navidad. No haga sus compras sin
ver nuestros precios. Tel. 2286

"EL IRIS"

E. Velázquez C., Sucs.

La Conversión de Eva Lavallière

(Continuación)

IX

Durante cuatro años, Eva no escribirá ni a Chanceaux, ni a Lourdes, ni a Avignon. Su director le había aconsejado romper con sus relaciones, sin duda para hacer adelantar a la penitente en el camino del desprendimiento y facilitarle la vida de reclusa tan ardientemente deseada por ella misma. Por esto mismo, no dejará de extrañarnos de ver a Eva dejar de nuevo su retiro de los Vosgos para dirigirse a Africa.

Los Padres Blancos, bajo la dirección de Monseñor Lemaitre, de esta misma Congregación, habían intentado reanudar la obra misionera del Padre de Foucauld. Para desarrollar este movimiento de apostolado entre los Arabès, el arzobispo acaba de establecer en Túnez un centro de enfermeras. El mismo convida a Eva Lavallière para formar parte de esta organización. Pero las fuerzas físicas de la convertida no correspondieron a su celo, y después de estadas intermitentes, tuvo que renunciar a estas actividades y regresar a Francia.

No nos detendremos más sobre esta época de la vida de Eva Lavallière, pues esto nos alejaría demasiado del fin que nos proponemos. Bastará citar dos cartas entre las que nos han sido confiadas, dirigidas a su joven y nueva amiga. Margarita Poirot, niña de Thuillères, la única bastante favorecida para cruzar correspondencia con Eva durante su ausencia.

Mi querida Margarita:

Su carta, con las dos florecillas de Betania han llegado esta mañana. ¡Qué dulce emoción siento al respirar este suave perfume de los Vosgos! Mil gracias por las buenas noticias que me da de nuestra casita; nuestro Jesús, para preservarla mejor, ha puesto dos ángeles que conozco y a quienes dirijo mis más sinceros agradecimientos.

Desde principios de año, estoy enferma de bastante cuidado y en la actualidad no puedo ser transportada. Nuestro dulce Jesús manifestará su voluntad cuando El quiera; su pobre ovejita lo espera y le obedecerá ciegamente, con su gracia.

Le voy a mandar un libro que he encargado especialmente para Ud. Es del R. Padre Mateo, el apóstol del Sagrado Corazón y deseo que les haga a los dos todo el bien que nos ha hecho a nosotras. No las olvido a ninguna de las dos en mis oraciones de cada día; ruegue también por nosotras; de esta manera permaneceremos muy unidas.

La vida es miserable, sobre todo cuando la Fe y el Amor no la embellecen ni la llenan. Siento que de nuevo esté Ud. sufriendo; pero todo sufrimiento es un beso de nuestro querido Jesús; piense en ello.

«Aquel que tiene sed de justicia será justificado».— Son palabras de Jesús: confianza, pues, es esta clase de sufrimientos la que nos asemeja más a El; pensemos en lo que El ha sufrido, El, Dios! Nosotras, nada más que basura, nos podemos considerar felices cuando El permite que suframos a su semejanza. El sol brilla después de la lluvia y la Paz seguirá a la tormenta; confianza, mi querida hermanita en San Francisco, confianza y amor: *lo demás no existe*; y amemos a los que nos hacen sufrir, roguemos por ellos, amémoslos a pesar de ellos mismos, a pesar de nuestra naturaleza, a pesar de todo; por amor al Amor que no es amado.

Aquí también se ha sufrido... mucho. No me reconocería Ud. ahora: sufrimientos morales y físicos, pobreza, todo... y otros padecimientos se preparan y probablemente así será hasta el fin de mi vida, puesto que es *mi camino* y bendigo y agradezco a Dios por haberse dignado fijarse en mí, ser espantosamente miserable. Por cierto que grito, lloro, me quejo, gimo, pero mi voluntad quiere aceptar todo lo que quiere la Voluntad de mi Jesús. La naturaleza es un vil porcino (la mía), que grita como los puercos antes que se les haya hecho nada; es la cobardía de la bestia; es verdaderamente humillante reconocer esto, pero, fuerza es reconocerlo. Entonces la voluntad se levanta por sobre todo y dice: «Revienta si quieres, pero obedece.»

(Continuará)

Redimida

(Continuación)

—¿Una sorpresa todavía? Realmente, querida tía, usted me abruma...

—El otro día cuando estuve en Salency sondeé discretamente a la princesa... Esta se mostró dispuesta a aceptar mi invitación para el paseo. En cambio ella quiere que seamos sus huéspedes por la noche para la cena. Con la condición—yo no se por qué—de que no diga una palabra a nadie acerca de este proyecto. Por consiguiente, espero que habrás de ser discreto.

—Como una tumba, tía.

—Ya me estoy solazando interiormente con el golpe teatral que voy a dar. «Señorita—me preguntarán,—¿dónde cenaremos?» En Salency—contestaré yo de la manera más natural del mundo—. Ya me imagino las caras que pondrán todos... Va a ser la mar de divertido.

—Ciertamente que semejante fin de fiesta no tendrá nada de vulgar...

—¡El castillo es tan hermoso! Para llegar al «boudoir» de la princesa he tenido que atravesar el salón principal, que es una verdadera maravilla como reconstitución histórica. Los muebles son todos del estilo de los Gobelinos. El más insignificante bibelot es una maravilla de arte, y en las paredes hermosas damas completamente rígidas en sus trajes almidonados, jóvenes señoras imponentes dentro de sus armaduras te miran pasar dentro de sus marcos dorados... Esos pobres d'Orcour no han podido salvar de la venta ni a sus mismos antepasados...

—Cuando se es dueño de la mitad de la Crimea y de la Ukrania y de tres cuartas partes de la Lituania, no resulta difícil instalarse confortablemente, tía... Deme usted trescientos mil rublos de renta y yo me comprometo a instalarla mejor que si fuera una reina.

—No tengo el menor interés en ello. Mi vieja casa me basta para vivir cómodamente.

—Usted es como el sabio de los libros clásicos, que se contenta con poco. Antes sabía decir esto en latín, pero se me ha olvidado. Pero no todo el mundo practica en el mismo grado el desapego a las riquezas de que nos hablaba con tanta elocuencia la otra noche el padre Solón... Pero volvamos a nuestros car-

neros...; perdón, tía..., a nuestros honorables invitados. ¿Hay alguno más a quien agregar a la lista? Hasta ahora somos nueve...

—Seremos once... Llevaré también a Marga Michel...

Norberto bajó la nariz hasta el papel, ya cubierto con una escritura de caracteres grandes con esos rasgos entrantes que según los grafólogos constituyen una de las características del egoísta.

Este nombre acababa de evocar en él una visión blanca, toda luz dentro de una habitación envuelta en las tinieblas...

¡Pobre pequeña Cenicienta! ¿Por qué no tendría como la de la fábula un hada madrina?

¡Habría sido tan agradable representar al lado de ella el papel de Príncipe Encantador!

Ni siquiera se le vino a las mientes la idea de que la Cenicienta pudiera rechazarlo.

Los hombres necios son por regla general de una imprudencia llena de ingenuidad. Se creen con la mejor buena fe irresistibles.

La señorita de Longpré continuaba exponiendo sus planes de batalla: alquilaría un gran ómnibus en la cochería de Lefort. La juventud—ella se incluía también en el número—se encontraría ubicada a las mil maravillas...

En cuanto a las personas serias, la princesa les ofrecería asiento en su landó.

La partida tendría lugar inmediatamente después de almuerzo. Irían directamente a Chambord, pasarían la tarde en el castillo y volverían a Salency a la hora de la comida.

Una vez ultimados los menores detalles, se enviaron las invitaciones.

Marga se puso roja de placer cuando recibió la suya.

—Mira, papá—exclamó mostrando el billete al pintor—. La señorita de Longpré quiere llevarme el jueves a Chambord. Me dice que no estaremos de vuelta hasta pasadas las once de la noche y agrega que para el final de la jornada me tiene preparada una sorpresa... ¿Qué sorpresa puede ser esta, papá?

—Un pic-nic sobre la hierba o una comida en un mesón de estilo medioeval, de esos que

todavía se encuentran por el campo—contestó el anciano sonriendo.

—¡Qué divertido será todo eso! Seremos numerosos sin duda alguna. La señorita Mónica debe encontrarse entre el número de los invitados y de ello me alegro infinito! ¡Se ha mostrado siempre tan gentil para conmigo!

La joven pensó que acaso iría también Juan y este pensamiento hizo subir el rubor a sus lindas mejillas.

Durante los ocho días que faltaban para la excursión, la joven manejó activamente la aguja para terminar un vestidito de batista de un color malva muy suave que hacía resaltar el oro de sus cabellos.

—¿Estoy a gusto suyo, papá?—preguntó el jueves siguiente cuando estuvo dispuesta para salir.

El anciano la miró largamente como artista y como padre. En ella todo era gracia y armonía.

El artista quedó satisfecho; el padre suspiró. Aquella niña deliciosa que era el único consuelo de su vejez, acaso no estuviera lejano el día en que un extraño llegase para arrebatársela y llevársela tal vez muy lejos, y él se quedaría solo con sus tristes recuerdos.

Hubiérase dicho que Marga adivinó los pensamientos del anciano, porque se arrojó a su cuello y apoyando la cabeza mimosa sobre su hombro, murmuró:

—Papá, ¡qué largo me va a parecer el día sin ti!

—¿Lo crees así? Cuando los pajarillos tienen alas sienten prisa por volar fuera del nido.

—Papá, yo no los imitaré. Puedes estar tranquilo. Tu pequeña Marga no te dejará jamás.

Afuera se oían voces alegres. Claudia entró toda sofocada.

—Señorita, señorita, venga pronto. Usted es la única que falta. Los coches están esperando.

La joven se arrancó de los brazos de su padre y algunos minutos más tarde se encontraba instalada en la imperial del ómnibus entre Mónica y Juan.

Norberto tenía las riendas. En el interior se oía hablar de los de Braize y a la señorita de Longpré.

La única que había faltado a la invitación era la señora de Ronciers. Su salud un poco delicada le impedía tomar parte en una excursión de aquella naturaleza, toda actividad

y movimiento. La fatiga podría resultarle perjudicial.

Stanislas Michel, acodado sobre una ventana, asistía a la partida bulliciosa. Brígida iba y venía de un lado para otro. Su ama había olvidado el chal, la sombrilla, los impertinentes...

Las obrerillas de la ciudad alta se detenían para contemplar a aquellos seres felices que podían permitirse en mitad de la semana un día de aquel hermoso sol de primavera, recrear sus ojos en la contemplación de los verdes prados cubiertos de flores, respirar el aire balsámico de los bosques de pinos... Los muchachos que por ser jueves tenían la tarde de asueto, abandonaban sus juegos para amontonarse en torno de los carruajes... Las vecinas curiosas se asomaban a puertas y ventanas... Todo el barrio estaba revuelto.

Por fin el pesado carruaje se puso en movimiento, dejando entonces ver un lujoso landó que hasta aquel instante había permanecido oculto a la vista del pintor.

Este creyó reconocer en su interior al matrimonio Pierrelongue.

En cuanto a la tercera persona que ocupaba en su interior el asiento de preferencia, únicamente alcanzó a descubrir su nuca, que hacía resaltar una cabellera de color oro viejo, un verdadero prodigio de colorido, que no pudieron menos de notar los ojos del artista.

¿No sería aquella la castellana de Salency?

Este pensamiento lo llenó de angustia y sin saber exactamente por qué experimentó en lo más hondo de su corazón un extraño sentimiento de pesar por haber dejado partir a Marga.

Bajó a su taller. A pesar de que el día era espléndido y la calle estaba bañada por el sol, parecióle triste cuanto le rodeaba.

Las flores que había empezado a pintar el día anterior estaban marchitas. Las sacó del florero y no se sintió con ánimos para ir al jardín en busca de otras frescas. Subió a su habitación, inquieto como una alma en pena. Sentóse delante de su mesa escritorio y preparó la pluma y el papel como si fuese a escribir, pero con mano distraída, como si no experimentase grandes deseos de dedicarse a un trabajo serio. Luego se levantó y se puso a recorrer con pasos lentos la habitación.

De pronto sus ojos se fijaron en un calendario que estaba colgado de la pared al lado del escritorio.

—El diecinueve de mayo—murmuró—. ¡Habría tenido tiempo de contestarme! Me responderá con el silencio, como siempre... Su corazón es de piedra... ¡Desventurada! Dios mío, tened piedad de ella!

Y dejándose caer sobre el sillón de cuero, seguro esta vez de no ser sorprendido por Marga, a quien había visto partir tan alegre, lloró con esas lágrimas pesadas que la juventud no conoce y que queman dejando una marca de fuego en las mejillas de los viejos.

CAPITULO IX

Marga no podía sospechar ni de la manera más remota la honda tristeza en que se debatía en aquellos momentos el viejo corazón de su padre, hasta el extremo de sumirlo en la más intensa de las agonías.

Ella sentíase feliz. Pocas veces en su corta vida lo había sido tanto. La dicha rebotaba por todos los poros de su alma, y se traslucía al exterior prestándole un indefinible encanto.

Todo la divertía. Las aldehuelas que atravesaban con sus casitas limpias y bien cuidadas en las que la vida debía deslizarse llena de felicidad; los castillos apenas entrevistos por encima de los elevados muros de los parques; los blancos campanarios que alzaban hacia el cielo sus agujas como dedos que señalasen al infinito; los bosques poblados de pinos; los campos del color de la esmeralda; los caminos que se perdían en la lejanía como cintas de plata...; los más insignificantes rincones de ese hermoso país de Blois, que en su alegría del vivir expone orgullosamente a los rayos del sol sus viñedos y sus trigales.

Mónica sonreía al oír las exclamaciones admirativas de su amiga, y Juan se dejaba arrastrar cada vez más por la pendiente exquisita que desde el instante en que la viera se había sentido conducir hacia Marga.

Norberto, absorto en sus funciones de cochero, tomaba muy poca parte en la conversación; pero la voz riente que era el encanto de sus compañeros de viaje, sonaba también en él, a pesar de su materialismo, como una música deliciosa, que le hizo decir más de una vez para su fuero interno:

—¡Qué lástima!

En los bordes del camino, Mayo había arrojado una vestidura de fiesta... El aire estaba

embalsamado con el aroma de los espliegos en flor...

Muy lejos, al extremo de la inmensa llanura, el parque de Chambord se destacaba como una gran mancha verde sobre el fondo gris de los campos que lo rodeaban.

Una vez franqueada la amplia verja, los carruajes rodaron por la gran avenida bordeada de dos filas de árboles centenarios.

Creeríase encontrarse en un desierto, si la gran cúpula del castillo no apareciera radiante de blancura bajo la gigantesca flor de lis que la corona.

Los caballos se detuvieron delante de la posada de la pequeña aldea enclavada dentro del inmenso parque. Una vez aquí, los excursionistas echaron pie a tierra.

La princesa se acercó entonces al grupo formado por la gente joven con aquel andar a la vez negligente y altivo que le era peculiar, y que tanto realzaba sus extraordinarios encantos.

Un sencillo traje de crepé de color verde agua la envolvía en pliegues ondulantes.

Sobre su rostro proyectaba una sombra un extravagante, pero exquisitamente artístico sombrero hecho de espadañas y nenúfares.

Al mirarla no se podía menos que pensar en los mitos paganos de las sirenas, las ondinas o las dríadas...; no podría decirse cuál, y esta comparación involuntaria dejaba una impresión de inquietud mal definida.

La alegría de Marga desapareció súbitamente. Contra toda su voluntad, la joven experimentaba algo que pudiera definirse como el espanto del pajarillo que ha visto a una serpiente.

Una palabra de la señora de Braize la hizo, sin embargo, sonreír.

—Mire—dijo ésta, dirigiéndose a la joven;—el castillo tiene el aspecto de algo que no ha terminado todavía de crecer. Le faltan todavía algunos metros para llegar a su completo desarrollo.

—Tiene usted mucha razón, señora—intervino el señor de Pierrelongue, quien en su cualidad de miembro de la Sociedad de Archivos Históricas se preciaba de erudito en materias arqueológicas.—Chambord estuvo en otro tiempo rodeado de anchos fosos de aguas vivas, alimentados por el río que corre al extremo del parque. Esos fosos fueron cegados por orden del rey de Polonia, Estanislao Leczinsky, y la esbeltez de la construcción se vió muy perjudicada por ello.

JUNGLA ✨ EMBRUJO de SEVILLA ✨ JANHIA

Los perfumes que se impondrán para NOCHE BUENA por sus delicados aromas,
por su artística presentación

GRAN EXPOSICION DE JUGUETES, en el antiguo local de los GNOMOS

ARTICULOS PARA REGALOS, apropiados para Noche Buena. El más grande y variado surtido

CREPE Greta Garbo: Llegó el nuevo surtido

Almacenes NEW ENCLAND. Delcore y Aronne

Corazón de Jesús

Su fiesta, primer viernes de Junio

Dios de mi corazón, que me iluminas,
no digas que mi bien y mi amor eres
y que a gozar contigo me destinas...
Si no me das tu Cruz y las espinas,
¡no digas que me quieres!

¿Ves? A los que amas Tú les das tu mano,
un cáliz hondo de amargura lleno,
mientras mi corazón resiste en vano
al raudal de delicias soberano
que brota de tu seno.

Cuando Tú amas a un alma que te adora
contemplas con estática mirada
que es tu Pasión lo que en su afán implora,
y es tálamo nupcial que la enamora
tu cruz ensangrentada.

La obligas a sufrir crueles sonrojos
ante los mismos a quien amas tanto,
y obstruyes su camino con abrojos,
y escondes en el fondo de sus ojos
un manantial de llanto.

Tú no me quieres, no, Jesús divino,
pues sin sufrir ha tiempo que me tienes,
y yo sé que sufrir es mi destino;
¡Si huyo de Ti me sales al camino,
y si te llamo... vienes!

¡Ah! ¡No, no es para mí tanta ventura!
Harto abusó de tu bondad divina
la miserabilísima criatura

a quien le da un panal cada amargura
y una flor cada espina.

Harto benigno se me muestra el cielo
al disipar mis nubes de tristeza;
¡y harta es tu dignación y mi consuelo
cuando sobre tu pecho sin recelo
reclino mi cabeza!

¡Tu Corazón de espinas rodeado!
¡Tu Corazón herido de ancha herida!
¿Y aún incólume siento mi costado?
¿Y aún presumo marchar siempre a tu lado?
¡Y aún amo yo la vida!

De mi alma ya es fuerza que te apiades;
que aunque a veces se siente abandonada
y errante va por tristes soledades,
para lo que merecen mis maldades,
¡nada ha sufrido, nada!

¿Me negarás hacerte compañía
en tu dolor, ¡oh amor de mis amores!?
¿Resistirás a la plegaria mía?
No te pido tu paz ni tu alegría,
¡te pido tus dolores!

Tú no me quieres, no, y en vano intentas
probarme que mi bien y amo, eres.
¡Con tus consolaciones me amedrentas!
Si no me das tu cruz y tus afrentas,
no digas que me quieres!

P. JULIO ALARCON S. J.

PENSAMIENTOS

Si no pueden vivir dichosos los esposos, deben, por lo menos, procurar vivir tranquilos.—QUINTILIANO.

Un matrimonio sin hijos es el mundo sin sol.—SAN AGUSTÍN.

EL SANTO DE CADA DIA

LIBRO PRECIOSO E INSUSTITUIBLE
PARA LAS FAMILIAS CRISTIANAS

Indicadísimo para toda biblioteca por la extraordinaria abundancia de sus ilustraciones de proclamado mérito artístico, con explicaciones detalladas y descriptivas al pie. Cada vida comprende 10 páginas y 2 grabados.

3800 páginas - 738 ilustraciones - 6 tomos artísticamente encuadrados, ₡ 50.00

De venta en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
» de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
» de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2181

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.